

Breve historia del Cine Doré

El primer cinematógrafo de Madrid fue instalado, en 1896, por un concesionario de Lumière en los bajos del desaparecido Hotel de Rusia, en la Carrera de San Jerónimo. A comienzos del siglo XX las películas se proyectaban en “salones”, barracones itinerantes, teatros o salas de espectáculos. A medida que aumentó el metraje de las películas, se fueron construyendo barracones fijos en solares vacíos. Su estructura seguía siendo fundamentalmente de madera, pero, poco a poco, se fueron añadiendo paredes de mampostería, decorados de escayola y adornos que atrajesen al público.

El Cine Doré es uno de los locales cinematográficos de Madrid, y nació como local para diversas actividades sociales de ocio: lo que entonces se llamaba “un salón”.

En su actual emplazamiento de la calle Santa Isabel, 3, en el barrio de Antón Martín, se inaugura el 19 de diciembre de 1912 el salón Doré. Tenía capacidad para 1.250 espectadores y estaba compuesto de planta baja y dos pisos, jardín y salón fumador.

Pero es en 1923 cuando se construye el actual Cine Doré. El proyecto databa de 1922, y los planos estaban firmados por el arquitecto Crispulo Moro Cabeza, bajo promoción del industrial Arturo Carballo Alemany. En la construcción del Doré también intervino el maestro Francisco Garriga, especialista en la fabricación de muebles. La licencia de construcción es del 17 de octubre de 1922. El estilo modernista que se adoptó para el Doré era el habitual en los cinematógrafos de principios de siglo y era coherente con la arquitectura que se estaba realizando entonces en Madrid.

En los años inmediatamente posteriores a su inauguración, el Cine Doré debió de ser bastante famoso y el negocio, próspero. Prueba de ello son las obras que se llevaron a cabo en su interior. En diciembre de 1924, el entonces arrendatario (Aurelio Ruiz) encargó al arquitecto Manuel López-Mora una nueva distribución de palcos en la última planta y en los laterales. Con gran éxito se exhibieron en el Cine Doré *Gloria que mata* (enero de 1925), de Rafael Salvador, un documental sobre la muerte del torero Manuel Granero; y *Frivolinas* (abril de 1927), dirigida por Arturo Carballo, empresario del propio cine, integrada por diversos números de revista sin esquema argumental, y cuya restauración ha llevado a cabo recientemente la Filmoteca Española.

No obstante, fueron escasos los estrenos –al menos nacionales– que se realizaron en su sala. La proyección se efectuaba con la interpretación de los temas musicales por una orquesta y unos coros. Entre sus principales intérpretes figuraban conocidos artistas de aquellos años, como María Caballé, Rosita Rodrigo, Eva Stachino, “Ramper” y Miguel Ligeró.

La existencia del Cine Doré llegó a verse afectada por el paulatino declive del barrio de Antón Martín, que perdería sus principales funciones, quedando reducido a un conjunto de servicios: mercados, cines, etc.

A partir de los años treinta del siglo pasado, el Cine Doré se configuró como una sala de reestreno, con dos sesiones diarias. Hasta su cierre, en 1963, fue un cine de barriada, conocido popularmente como el “Palacio de las Pipas”.

Hasta 1982, en que la Corporación Municipal –amparada por el Plan de Ordenación Urbana de Madrid– adquiere el Cine Doré como edificio de interés arquitectónico y ambiental que debe ser conservado, éste permaneció abandonado a su suerte, en especial la fachada y los muros exteriores.

Tras su compra por el Ayuntamiento y la firma del acuerdo de cesión al Ministerio de Cultura, se decide destinarlo a local estable de proyecciones para la Filmoteca Española, y se inicia la restauración, con cargo a este departamento, por el arquitecto Javier Feduchi. Se conservan los elementos arquitectónicos y decorativos del antiguo edificio y se procede a la construcción de una segunda sala en su parte inferior. El hall central se restaura y habilita para que albergue una cafetería y una librería, respetando su

característica estructura de patio rectangular con balconada, iluminado por un lucernario central y, en el primer piso, se instalan diversos despachos. El primer proyecto de restauración del Doré data de mayo de 1982. Las obras se prolongarán hasta 1989, quedando el cine inaugurado el 28 de febrero del mismo año.

Se consigue así dotar, por primera vez, a la Filmoteca Española de un local propio para sus proyecciones públicas y recuperar uno de los más antiguos y característicos cines de Madrid, dentro del llamado eje Atocha-Antón Martín, con perspectivas de consolidarse como renovado foco cultural de la ciudad.